



## Artículo de Investigación

## Vulnerabilidad estructural del hogar y percepción de los problemas sociales en el Ecuador

### *Structural Vulnerability of Households and Perception of Social Problems in Ecuador*

Kened Eduardo Game Coello<sup>1</sup>  , Rosa Maribel Párraga Castro<sup>2</sup>  ,  
 Nagely Valeska Calle Ulloa<sup>1</sup>  , Miguel Angel Olaya Lema<sup>1</sup>  ,  
 Yalila Narcisa Robalino Junco<sup>1</sup>  

<sup>1</sup> Centro de Innovación y Desarrollo Profesional, Milagro, Ecuador

<sup>2</sup> Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador

#### INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

##### *Historial del artículo*

Recibido: 15/04/2025

Aceptado: 28/05/2025

Publicado: 16/06/2025

##### *Palabras clave:*

vulnerabilidad estructural, vivienda, percepción social, pobreza, inseguridad, trabajo social, exclusión, inequidad, Ecuador, políticas públicas

#### ARTICLE INFO

##### *Article history:*

Received: 04/15/2025

Accepted: 05/28/2025

Published: 06/16/2025

##### *Keywords:*

structural vulnerability, housing, social perception, poverty, insecurity, social work, exclusion, inequity, Ecuador, public policies

#### INFORMAÇÕES DO ARTIGO

##### *Histórico do artigo:*

Recebido: 15/04/2025

#### RESUMEN

Este estudio analiza la relación entre la vulnerabilidad estructural del hogar y la percepción de los problemas sociales en Ecuador, con base en datos de la Encuesta Nacional de Desnutrición del INEC. Se examinó una muestra de 991 hogares de la provincia del Guayas. Los resultados revelan que el 15,1% de las familias habita en viviendas precarias, y casi la mitad presenta techos, paredes o pisos en estado regular o malo. Además, el 36,4% de los hogares ha experimentado falta de alimentos, y el 18,1% de los niños menores de cinco años ha sentido hambre sin poder comer. En cuanto a la percepción social, la inseguridad fue identificada como el principal problema del país por el 36,3% de los encuestados. El análisis estadístico (chi-cuadrado) mostró asociaciones significativas entre el estado de la vivienda y las percepciones ciudadanas. Estos hallazgos evidencian que las condiciones materiales del hogar influyen directamente en cómo las personas interpretan y priorizan los problemas nacionales. Se concluye que es necesario un enfoque integral que combine mejora habitacional, equidad social y participación ciudadana para avanzar hacia una sociedad más justa.

#### ABSTRACT

This study analyzes the relationship between household structural vulnerability and the perception of social problems in Ecuador, based on data from the National Malnutrition Survey by INEC. A sample of 991 households from the Guayas province was examined. Results reveal that 15.1% of families live in precarious housing, and nearly half have roofs, walls, or floors in regular or poor condition. Additionally, 36.4% of households have experienced food shortages, and 18.1% of children under five have felt hungry without being able to eat. Regarding social perception, insecurity was identified as the main national problem by 36.3% of respondents. Statistical analysis (chi-square) showed significant associations between housing conditions and citizens' perceptions. These findings demonstrate that material living conditions directly influence how people interpret and prioritize national issues. It is concluded that an integral approach combining housing improvement, social equity, and citizen participation is necessary to advance toward a more just society.

#### RESUMO

Este estudo analisa a relação entre a vulnerabilidade estrutural do domicílio e a percepção dos problemas sociais no Equador, com base em dados da Pesquisa Nacional de

Aceito: 28/05/2025  
Publicado: 16/06/2025

**Palavras-chave:**

vulnerabilidade estrutural, moradia, percepção social, pobreza, insegurança, serviço social, exclusão, desigualdade, Equador, políticas públicas

Desnutrição do INEC. Foi examinada uma amostra de 991 domicílios da província de Guayas. Os resultados revelam que 15,1% das famílias vivem em moradias precárias, e quase metade apresenta tetos, paredes ou pisos em estado regular ou ruim. Além disso, 36,4% dos lares passaram por falta de alimentos, e 18,1% das crianças menores de cinco anos sentiram fome sem poder comer. Quanto à percepção social, a insegurança foi identificada como o principal problema do país por 36,3% dos entrevistados. A análise estatística (qui-quadrado) mostrou associações significativas entre o estado da moradia e as percepções dos cidadãos. Esses achados evidenciam que as condições materiais do lar influenciam diretamente a forma como as pessoas interpretam e priorizam os problemas nacionais. Conclui-se que é necessário um enfoque integral que combine melhorias habitacionais, equidade social e participação cidadã para avançar rumo a uma sociedade mais justa.

**Forma sugerida de citar (APA):**

Game Coello, K. E., Párraga Castro, R. M., Calle Ulloa, N. V., Olaya Lema, M. A., & Robalino Junco, Y. N. (2025). Vulnerabilidad estructural del hogar y percepción de los problemas sociales en el Ecuador. *Revista Científica Multidisciplinar SAGA*, 2(2), 711-724. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.149>



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0

**INTRODUCCIÓN**

En Ecuador, la vulnerabilidad estructural del hogar se ha convertido en un fenómeno persistente que limita las oportunidades de desarrollo integral de las personas, especialmente en sectores rurales y urbano-marginales. Esta vulnerabilidad se manifiesta en múltiples formas: falta de acceso a servicios básicos, condiciones precarias de vivienda, inseguridad alimentaria, desempleo, y ausencia de redes de apoyo institucionales o comunitarias. Estos factores, combinados, configuran un escenario donde los hogares se encuentran en constante riesgo frente a crisis económicas, sociales y ambientales. La percepción que tienen las familias sobre los problemas sociales, como la pobreza, la desigualdad o la violencia, también está influenciada por sus condiciones de vida y determina su capacidad de respuesta frente a estos desafíos.

Desde la mirada del Trabajo Social, abordar la vulnerabilidad estructural del hogar no solo implica entender las condiciones materiales que afectan a las familias, sino también visibilizar cómo estas condiciones influyen en su percepción, participación y acceso a derechos (Oion y Aranguren, 2021). La profesión del Trabajo Social se menciona aquí porque es una disciplina clave para la comprensión holística de los problemas

sociales y para la intervención directa en contextos de vulnerabilidad (Ávila, 2021). El o la trabajadora social no solo actúa como un puente entre el Estado y las familias, sino también como agente de cambio que promueve procesos de empoderamiento, resiliencia comunitaria y justicia social (Hernández y Yusta, 2022).

La percepción ciudadana respecto a los problemas sociales, tales como la pobreza, el desempleo, la inseguridad y la corrupción, está influenciada por las condiciones materiales en las que vive la población (Tejeda y Palafox, 2021). En este sentido, resulta pertinente explorar cómo la vulnerabilidad estructural del hogar puede afectar dicha percepción, ya que una visión distorsionada o limitada de la realidad social podría dificultar la participación ciudadana activa, así como el reconocimiento de derechos y el reclamo de políticas públicas más justas. Comprender esta relación permitirá avanzar hacia una lectura más integral de las desigualdades en el Ecuador (Aguirre y Rodríguez, 2023).

En Ecuador, millones de personas habitan viviendas con deficiencias estructurales que van desde techos de materiales no duraderos hasta la ausencia de agua potable o servicios de saneamiento (Cachiguango, 2023). Esta situación no solo compromete la salud física y mental de quienes viven en estas condiciones,

sino que también limita el acceso a oportunidades de desarrollo social, educativo y laboral. Las zonas rurales, así como los barrios periféricos de las ciudades, son los más afectados, lo que evidencia una brecha significativa entre grupos sociales y territorios (Soto et al., 2024).

A pesar de la existencia de programas estatales para mejorar el acceso a vivienda digna, la persistencia de estas condiciones vulnerables genera un sentimiento de abandono y desconfianza hacia las instituciones públicas (Bungacho et al., 2022). Esta percepción negativa se proyecta en cómo las personas interpretan los problemas sociales más amplios. Así, la vulnerabilidad estructural del hogar puede reforzar una visión crítica, fragmentada o incluso resignada frente a los desafíos del país, afectando la forma en que las personas se involucran o demandan soluciones desde lo colectivo (Loor et al., 2021).

Estudiar la relación entre la vulnerabilidad estructural del hogar y la percepción de los problemas sociales es fundamental para comprender cómo las condiciones materiales influyen en la construcción de la conciencia ciudadana. Esta perspectiva permite abordar los problemas sociales no solo desde una dimensión económica o política, sino también desde la vivencia cotidiana de los hogares más afectados por la desigualdad. Además, contribuye a evidenciar cómo la precariedad habitacional puede convertirse en un factor de exclusión simbólica, afectando la manera en que los individuos interpretan su lugar en la sociedad.

En el contexto actual del Ecuador, caracterizado por una creciente polarización y desafíos estructurales postpandemia, esta investigación puede ofrecer insumos valiosos para el diseño de políticas públicas que incorporen una visión más integral de la justicia social. No se trata únicamente de mejorar las condiciones físicas de las viviendas, sino también de comprender cómo estas condiciones influyen en la percepción de los ciudadanos sobre su entorno, sus derechos y sus posibilidades de transformación social.

La importancia de este estudio radica en su capacidad para vincular dos dimensiones

comúnmente tratadas de forma separada: las condiciones estructurales del hogar y las representaciones sociales sobre los problemas nacionales. Esta articulación es clave para una lectura más holística de la realidad ecuatoriana, ya que permite visibilizar cómo las condiciones materiales de vida inciden en los imaginarios sociales, en la confianza institucional y en el compromiso cívico. Además, ofrece una mirada alternativa a los enfoques tradicionales que abordan la percepción social sin considerar el entorno físico y habitacional de los encuestados.

El objetivo principal de esta investigación es analizar cómo la vulnerabilidad estructural del hogar influye en la percepción que los ciudadanos tienen sobre los principales problemas sociales del Ecuador. A través de esta exploración se busca identificar patrones, diferencias regionales y posibles factores mediadores, con el fin de aportar al debate sobre la construcción de políticas públicas sensibles a las condiciones de vida y a los imaginarios sociales que estas generan.

### **Vulnerabilidad estructural del hogar**

La vulnerabilidad estructural del hogar hace referencia a las debilidades físicas, técnicas y constructivas de una vivienda que la hacen susceptible a daños severos frente a eventos naturales como terremotos, inundaciones, deslizamientos de tierra, tormentas, o ante situaciones antrópicas como incendios, explosiones, o accidentes provocados por fallas humanas (Montesi et al., 2023). Esta vulnerabilidad está determinada por varios factores, entre ellos la calidad de los materiales empleados en la construcción, la resistencia estructural, el tipo de suelo sobre el cual está edificada la vivienda, el diseño arquitectónico, la antigüedad de la edificación, así como el cumplimiento de normas técnicas y de seguridad en la construcción (Almanza et al., 2022). En muchas comunidades, sobre todo en áreas rurales o asentamientos informales, las viviendas son construidas sin la asesoría de profesionales y con materiales reciclados o de bajo costo, lo cual incrementa considerablemente el riesgo de colapso o daño ante cualquier eventualidad (Rodríguez, 2022).

Además del componente técnico, la vulnerabilidad estructural del hogar está íntimamente relacionada con las condiciones sociales y económicas de las familias (Padilla et al., 2021). Las personas con escasos recursos económicos generalmente no pueden acceder a viviendas formales construidas bajo parámetros técnicos adecuados, por lo que optan por edificar sus hogares de forma improvisada y en terrenos muchas veces inestables o inseguros, como riberas de ríos, laderas o zonas propensas a desastres naturales. Esta situación no solo pone en peligro la vida e integridad física de quienes habitan estos hogares, sino que también compromete su capacidad de recuperación tras una emergencia (Ramos y Salazar, 2021). La pérdida total o parcial de una vivienda puede significar para una familia la pérdida de su patrimonio, de su espacio de resguardo, de su estabilidad emocional, y en muchos casos, el inicio de un ciclo de pobreza más profundo. Por ello, abordar la vulnerabilidad estructural del hogar también significa reconocer la desigualdad en el acceso a derechos básicos como la vivienda segura y digna (López y Cañizares, 2022).

Frente a esta problemática, es esencial que los Estados y gobiernos locales desarrollen e impulsen políticas públicas que combinen la perspectiva técnica con la social, enfocándose en la reducción del riesgo estructural, especialmente en comunidades vulnerables o en zonas de alta exposición a amenazas naturales (Piñones et al., 2021). Esto incluye programas de mejoramiento de viviendas precarias, acceso a créditos o subsidios para la construcción de viviendas seguras, capacitación comunitaria sobre técnicas de construcción resiliente, fiscalización del cumplimiento de normativas de edificación, y un enfoque territorial que identifique y priorice las zonas con mayor riesgo (Liedo, 2021). Además, es importante la participación activa de las comunidades en los procesos de prevención y mitigación, fomentando la organización vecinal y la corresponsabilidad. La reducción de la vulnerabilidad estructural del hogar no solo previene pérdidas humanas y materiales, sino que también fortalece el tejido social y promueve entornos más seguros, resilientes y equitativos para todas las

personas, sin importar su condición socioeconómica (Garrido, 2022).

### **Percepción de los problemas sociales en el Ecuador**

La percepción de los problemas sociales en el Ecuador está fuertemente influenciada por las condiciones estructurales que afectan a grandes sectores de la población. La pobreza, el desempleo, la desigualdad social y la falta de acceso a servicios básicos como salud, educación, vivienda y agua potable son vistos como desafíos prioritarios (Sánchez et al., 2022). Muchas personas, especialmente en zonas rurales y periféricas de las ciudades, sienten que el desarrollo no llega de manera equitativa, generando una sensación de abandono por parte del Estado (Cunalata y Caiza, 2022). La población percibe que estos problemas no solo son persistentes, sino que se han agudizado en los últimos años por factores como la crisis económica, la corrupción institucional y la escasa inversión pública en sectores clave. Esta realidad hace que los ciudadanos demanden soluciones concretas y sostenibles que mejoren su calidad de vida y promuevan la equidad social (Figueroa et al., 2024).

Uno de los aspectos más alarmantes que resaltan en la percepción ciudadana es la inseguridad. En la actualidad, muchos ecuatorianos viven con miedo debido al aumento de la violencia, el crimen organizado, el narcotráfico y la presencia de bandas delictivas (Villavicencio et al., 2024). Esta problemática ha dejado de ser exclusiva de ciertos sectores y se ha expandido a casi todo el país, afectando la vida cotidiana de las personas y generando desconfianza en las autoridades. La ciudadanía percibe que los organismos de control y las fuerzas de seguridad son poco efectivos o están sobrepasados ante la magnitud del problema (Rosero et al., 2022). Asimismo, existe una preocupación creciente por la falta de justicia y por la impunidad con la que operan ciertos grupos criminales. Esta sensación de vulnerabilidad ha llevado a que muchas personas limiten sus actividades diarias, cambien sus rutinas o incluso consideren emigrar como alternativa para buscar

seguridad y mejores condiciones de vida (Jimenez et al., 2024).

Por otro lado, la educación y la salud son otros temas que generan una percepción negativa entre la población, debido a su baja calidad, falta de cobertura y escasa inversión. Muchas familias enfrentan dificultades para que sus hijos accedan a una educación digna, con infraestructura adecuada, docentes capacitados y materiales pedagógicos suficientes (Cornejo et al., 2024). Lo mismo ocurre con el sistema de salud, que muchas veces no garantiza una atención oportuna, eficiente y humana, especialmente para las personas de bajos recursos. Estas deficiencias son percibidas como barreras que limitan el desarrollo humano y perpetúan el ciclo de la pobreza (Camacho et al., 2025). Frente a esta realidad, la población demanda que el Estado asuma un rol más activo en la garantía de derechos sociales, que promueva políticas públicas inclusivas y participativas, y que se fortalezca el tejido social mediante el apoyo a organizaciones comunitarias, jóvenes y familias. Solo a través de una respuesta integral y sostenida se podrá transformar la percepción negativa en esperanza de cambio y progreso para todos los ecuatorianos (Cobena y Palacios, 2024).

### **Relación con la vulnerabilidad estructural del hogar y percepción de los problemas sociales**

La vulnerabilidad estructural del hogar hace referencia a un conjunto de condiciones sociales, económicas y materiales que afectan negativamente el desarrollo y bienestar de las familias, limitando su acceso a una vida digna. Esta situación se manifiesta, por ejemplo, en hogares con ingresos insuficientes, viviendas inadecuadas, falta de acceso a servicios básicos como agua potable, electricidad, educación y salud, así como en la inseguridad alimentaria y el desempleo. Las familias que viven bajo estas circunstancias experimentan una constante sensación de incertidumbre, desprotección y desigualdad, lo que repercute en todos los aspectos de su vida cotidiana (Aguirre y Rodríguez, 2023). Esta vulnerabilidad no es resultado de decisiones individuales, sino de estructuras sociales más amplias que perpetúan la pobreza y la exclusión social, generando una

reproducción intergeneracional de la precariedad (Cobena y Palacios, 2024).

La percepción de los problemas sociales está directamente influenciada por esta realidad estructural. Las personas que habitan en condiciones de vulnerabilidad tienden a reconocer con mayor claridad y sensibilidad los problemas sociales porque los viven en carne propia: sienten la falta de oportunidades, la injusticia, la violencia, la discriminación y la indiferencia del sistema (Villavicencio et al., 2024). A diferencia de quienes viven en contextos más favorecidos, su visión de los problemas sociales está más ligada a la experiencia directa y al dolor cotidiano. Por ejemplo, una madre que no puede alimentar adecuadamente a sus hijos, o un joven que debe abandonar la escuela para trabajar, no solo perciben el problema, sino que lo padecen. Esta percepción, sin embargo, puede estar mediada por sentimientos de resignación, desconfianza en las instituciones o desinformación, dificultando la generación de soluciones colectivas (Ramos y Salazar, 2021).

Por otra parte, la vulnerabilidad estructural también condiciona la capacidad de las personas para involucrarse activamente en los procesos de transformación social. Cuando una familia lucha diariamente por sobrevivir, su energía y recursos están centrados en satisfacer necesidades básicas, por lo que es común que no dispongan del tiempo, el conocimiento o las herramientas necesarias para participar en espacios de organización comunitaria o en iniciativas de cambio social (Bungacho et al., 2022). Esta exclusión no solo perpetúa su situación, sino que también debilita el tejido social y limita el impacto de las políticas públicas. Por ello, es esencial que las intervenciones sociales y estatales no se enfoquen únicamente en aliviar las consecuencias de la vulnerabilidad, sino en transformar sus causas estructurales, promoviendo el acceso equitativo a derechos, fortaleciendo las redes de apoyo comunitario y fomentando la participación ciudadana como medio para construir sociedades más justas y solidarias (Rosero et al., 2022).

## METODOLOGÍA

### Enfoque y tipo de estudio

Este estudio se enmarca en un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional. Tiene como objetivo principal analizar la relación entre las condiciones estructurales del hogar y la percepción de los principales problemas sociales en el Ecuador. La investigación se apoya en el análisis de datos secundarios obtenidos de fuentes oficiales.

### Diseño metodológico

Se trata de un estudio no experimental y de corte transversal, basado en datos previamente recolectados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). No se interviene ni manipula ninguna de las variables, sino que se realiza un análisis relacional a partir de registros existentes.

### Fuente de datos

Los datos utilizados provienen de las bases de datos públicas del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), específicamente de la Encuesta Nacional de Desnutrición, Ronda 1, en la categoría hogar (Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 2025). Estas encuestas proporcionan información socioeconómica y de percepción ciudadana, adecuada para el análisis de las

variables seleccionadas, y corresponden al último año disponible.

### Población y muestra

La población está compuesta por los hogares registrados en la Encuesta Nacional de Desnutrición, Ronda 1, correspondiente a la provincia del Guayas. La muestra es no probabilística, de tipo intencional, y representa un total de 991 hogares seleccionados de manera específica dentro de la base de datos.

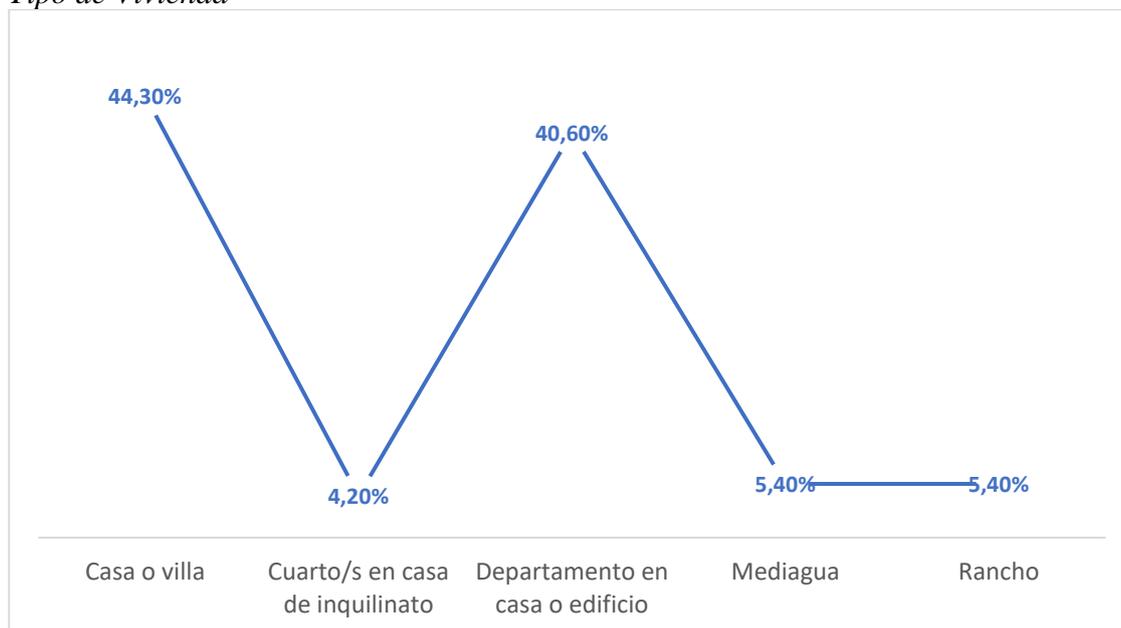
### Técnicas de análisis

El procesamiento y análisis de los datos se realizará utilizando software estadístico como SPSS, aplicando diversas técnicas que permitan una interpretación integral de la información. Se empleará estadística descriptiva para caracterizar la muestra e identificar frecuencias y porcentajes en las variables estructurales de la vivienda y los servicios básicos; tablas cruzadas para explorar asociaciones entre las condiciones materiales del hogar y las percepciones sociales; coeficientes de correlación para analizar la relación entre las condiciones habitacionales y la percepción de los principales problemas sociales; y análisis bivariado para determinar si existen diferencias significativas entre grupos de hogares de acuerdo con sus condiciones estructurales.

## RESULTADOS

**Figura 1**

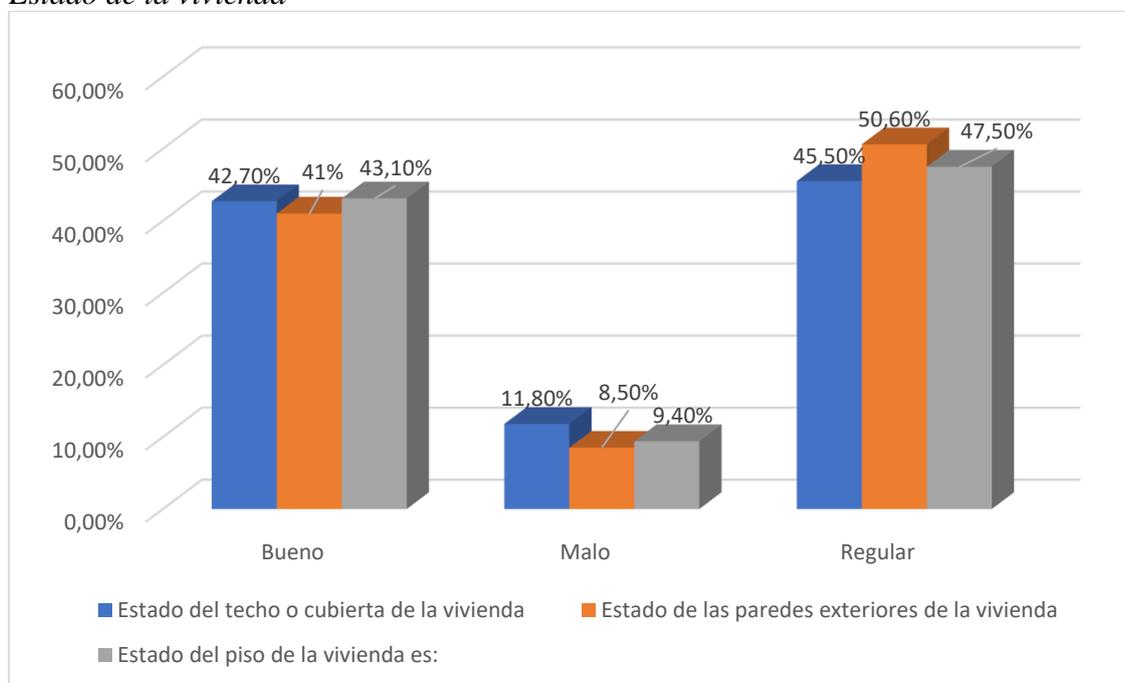
*Tipo de Vivienda*



Los datos recopilados sobre el tipo de vivienda de los participantes revelan una distribución heterogénea que refleja tanto condiciones habitacionales estables como situaciones de vulnerabilidad social. La mayoría de los encuestados, un 44,3%, reside en casas o villas, lo que indica una prevalencia significativa de viviendas unifamiliares posiblemente asociadas a mayor estabilidad y acceso a recursos. De cerca le sigue el 40,6% que habita en departamentos dentro de casas o edificios, mostrando una alta proporción de viviendas multifamiliares, probablemente vinculadas a entornos urbanos y a dinámicas económicas que favorecen este tipo de residencias. Por otro lado, alrededor del 10,8%

de la población vive en condiciones más precarias, distribuidos equitativamente entre mediaguas y ranchos, tipos de vivienda con menor infraestructura y, en muchos casos, reflejo de situaciones de pobreza o exclusión social. Finalmente, un 4,2% reside en cuartos de casas de inquilinato, modalidad que sugiere arrendamientos temporales y limitaciones económicas. En conjunto, un 84,9% habita en viviendas estructuralmente más consolidadas, mientras que un 15,1% enfrenta condiciones habitacionales menos favorables, lo cual señala la necesidad de atención en políticas públicas orientadas a mejorar la calidad de vida y garantizar el acceso a viviendas dignas para los sectores más vulnerables.

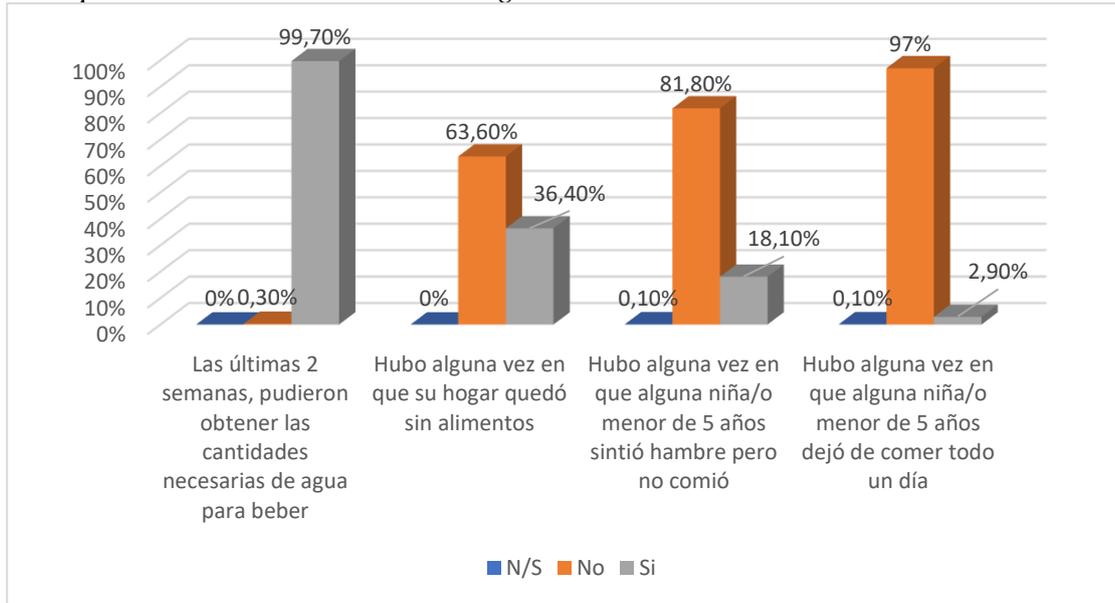
**Figura 2**  
*Estado de la vivienda*



Los datos sobre el estado de las estructuras principales de las viviendas muestran que, en términos generales, una proporción considerable de los hogares presenta condiciones que pueden considerarse regulares o adecuadas, aunque con áreas que requieren atención. En el caso del techo o cubierta, el 42,7% de las viviendas están en buen estado, mientras que un 45,5% presentan un estado regular y un 11,8% están en mal estado, lo que indica que casi la mitad de las viviendas podría necesitar reparaciones o mejoras en esta área. Respecto a las paredes exteriores, solo el 41% están en buen estado, un 50,6% se encuentran en estado regular y un 8,5% están en malas

condiciones, lo que refleja una mayor incidencia de deterioro o falta de mantenimiento en las paredes en comparación con los techos. Finalmente, en cuanto al estado del piso, el 43,1% de las viviendas tienen pisos en buen estado, un 47,5% en estado regular y un 9,4% en mal estado, evidenciando que casi la mitad de las viviendas presentan pisos que podrían requerir reparaciones. Estos resultados sugieren que, aunque una parte importante de las viviendas mantiene condiciones aceptables, existe una proporción significativa que requiere intervenciones para mejorar la calidad estructural y garantizar mejores condiciones de habitabilidad.

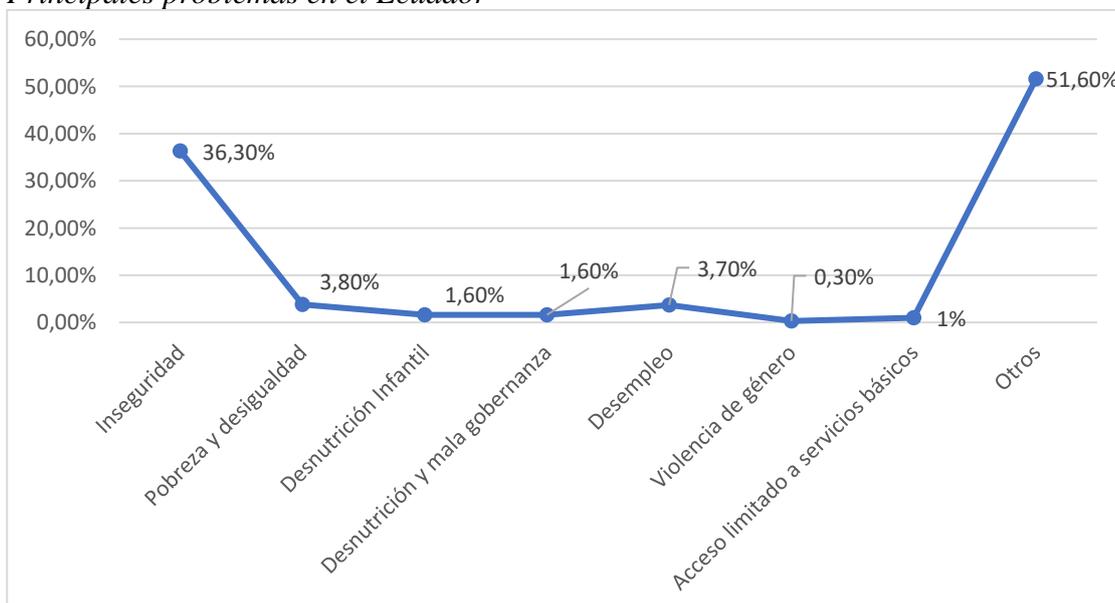
**Figura 3**  
*Percepción de vulnerabilidad en el hogar*



Los resultados muestran que casi la totalidad de los hogares (99.7%) pudo obtener las cantidades necesarias de agua para beber en las últimas dos semanas, lo que indica una buena disponibilidad hídrica para consumo. Sin embargo, respecto a la seguridad alimentaria, el 36.4% de los hogares reportó haber experimentado alguna vez la falta de alimentos, mientras que un 63.6% nunca enfrentó esta situación, revelando que más de un tercio de las familias atraviesa dificultades para mantener una alimentación continua. En cuanto a los niños menores de cinco años, el 18.1% ha sentido hambre sin poder comer,

mientras que el 81.8% no pasó por esta situación, lo que evidencia que casi una quinta parte de la población infantil está expuesta a la inseguridad alimentaria. Finalmente, solo un 2.9% de los niños menores de cinco años dejó de comer todo un día alguna vez, mientras que el 97% nunca llegó a esta situación extrema, mostrando que, aunque menos frecuente, aún existen casos severos de privación alimentaria en esta población vulnerable. Estos datos reflejan la existencia de desigualdades en el acceso a alimentos y agua, con implicaciones importantes para políticas de apoyo social y nutricional.

**Figura 4**  
*Principales problemas en el Ecuador*



Los datos sobre los principales problemas percibidos en Ecuador muestran que la inseguridad es considerada la preocupación más relevante, con un 36.3% de los encuestados identificándola como un problema prioritario, lo que refleja una alta preocupación ciudadana por la seguridad personal y social. Sin embargo, una mayoría significativa, el 51.6%, señaló “otros” problemas no especificados en la lista, lo que indica una diversidad de inquietudes que podrían abarcar temas variados como salud, educación, corrupción u otros aspectos socioeconómicos. Problemas específicos como la pobreza y desigualdad y el desempleo tienen porcentajes relativamente bajos (3.8% y 3.7%,

respectivamente), mientras que la desnutrición infantil y la combinación de desnutrición con mala gobernanza alcanzan el 1.6% cada uno, reflejando que aunque son reconocidos, no son vistos como los problemas más urgentes por la mayoría. La violencia de género y el acceso limitado a servicios básicos representan preocupaciones menores, con 0.3% y 1%, respectivamente. En conjunto, estos resultados sugieren que, aunque la inseguridad domina la agenda pública, existe una amplia gama de otras preocupaciones que afectan a la población y que merecen atención especializada para abordar integralmente los desafíos nacionales.

**Tabla 1**  
*Análisis correlacionales*

|  | Pruebas de chi-cuadrado | Principales problemas en el Ecuador |    |                                      |
|--|-------------------------|-------------------------------------|----|--------------------------------------|
|  |                         | Valor                               | gl | Significación asintótica (bilateral) |
| <b>Tipo de vivienda</b>                                | Chi-cuadrado            | 53,210a                             | 35 | 0,025                                |
|  | Razón de verosimilitud  | 47,299                              | 35 | 0,08                                 |
| <b>Estado del techo o cubierta de la vivienda</b>      | Chi-cuadrado            | 29,030a                             | 14 | 0,01                                 |
|  | Razón de verosimilitud  | 27,252                              | 14 | 0,018                                |
| <b>Estado de las paredes exteriores de la vivienda</b> | Chi-cuadrado            | 46,090a                             | 14 | 0                                    |
|  | Razón de verosimilitud  | 37,762                              | 14 | 0,001                                |
| <b>Estado del piso de la vivienda</b>                  | Chi-cuadrado            | 36,015a                             | 14 | 0,001                                |
|  | Razón de verosimilitud  | 30,83                               | 14 | 0,006                                |

El análisis correlacional mediante la prueba de chi-cuadrado muestra asociaciones estadísticamente significativas entre las condiciones de la vivienda y la percepción sobre los principales problemas en Ecuador. En particular, el tipo de vivienda presenta una relación significativa con los problemas percibidos ( $\chi^2 = 53,210$ ,  $gl = 35$ ,  $p = 0.025$ ), indicando que la modalidad habitacional influye en la percepción ciudadana sobre las problemáticas nacionales. Asimismo, el estado del techo o cubierta de la vivienda también muestra una asociación significativa ( $\chi^2 = 29,030$ ,  $gl = 14$ ,  $p = 0.01$ ), así como el estado de las paredes exteriores ( $\chi^2 = 46,090$ ,  $gl = 14$ ,  $p < 0.001$ ) y el estado del piso de la vivienda

( $\chi^2 = 36,015$ ,  $gl = 14$ ,  $p = 0.001$ ). Estos resultados evidencian que la calidad estructural de la vivienda está vinculada a cómo las personas perciben los principales problemas del país, sugiriendo que condiciones habitacionales más precarias podrían estar relacionadas con una mayor preocupación o sensibilidad hacia ciertos desafíos sociales y económicos en Ecuador. Las razones de verosimilitud también respaldan estas asociaciones, confirmando la robustez de los resultados.

**Resultados generales**

Los resultados del estudio reflejan una realidad compleja en cuanto a las condiciones

habitacionales y la percepción social en Ecuador. La mayoría de los participantes reside en viviendas estructuralmente estables como casas o departamentos (84.9%), aunque un 15.1% enfrenta condiciones precarias, lo que indica desigualdades importantes en el acceso a una vivienda digna. En cuanto a la calidad de las viviendas, se observa que una parte considerable presenta techos, paredes y pisos en estado regular o malo, lo que señala la necesidad de intervenciones para mejorar la habitabilidad. Respecto a la vulnerabilidad alimentaria y de acceso al agua, aunque casi todos los hogares cuentan con agua potable, más de un tercio ha experimentado escasez de alimentos, y cerca del 18% de los niños menores de cinco años ha sentido hambre sin poder comer, evidenciando riesgos de inseguridad alimentaria en la población infantil. En cuanto a las preocupaciones sociales, la inseguridad es el problema más citado, aunque una mayoría menciona otros problemas diversos, lo que denota una multiplicidad de inquietudes sociales. El análisis correlacional confirma que las condiciones habitacionales están significativamente relacionadas con la percepción de los principales problemas nacionales, sugiriendo que quienes viven en viviendas en peor estado tienden a percibir con mayor intensidad las problemáticas sociales y económicas del país. Estos hallazgos subrayan la importancia de políticas públicas integrales que aborden tanto la mejora de la calidad habitacional como la seguridad alimentaria y la atención a las múltiples demandas sociales que afectan a la población.

## DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación evidencian que las condiciones estructurales de las viviendas y las limitaciones materiales del hogar están fuertemente relacionadas con la percepción que los ciudadanos tienen sobre los principales problemas sociales del país. Esta conexión resalta la importancia de considerar el entorno físico y la calidad de vida en el análisis de la conciencia social y la participación ciudadana.

En el estudio se constató que, si bien la mayoría de los encuestados habita en viviendas consolidadas, al menos un 15,1% reside en

condiciones precarias, y casi la mitad presenta estructuras (techo, paredes o piso) en estado regular o deficiente. Estos hallazgos coinciden con lo expuesto por Paucar et al. (2025), quienes señalan que incluso en viviendas de ladrillo o bloque, factores como el deterioro físico, la ubicación geográfica en zonas de riesgo y la carencia de servicios básicos contribuyen a una alta vulnerabilidad socioeconómica. En contextos como el de Pircapamba, el estado de las edificaciones, la falta de alcantarillado y la precariedad tecnológica y educativa acentúan esta situación.

Asimismo, la inseguridad alimentaria que afecta a más de un tercio de los hogares y al 18% de los niños menores de cinco años se alinea con las dimensiones de vulnerabilidad social descritas por Chiriboga et al. (2024), quienes argumentan que la pobreza y la desigualdad limitan el acceso a condiciones dignas de vida y reducen la resiliencia de los hogares ante crisis económicas o ambientales. Esta situación refleja no solo una carencia de recursos, sino una exclusión estructural que impacta directamente en la forma en que las personas perciben y priorizan los problemas del país.

En cuanto a la percepción de los problemas sociales, la inseguridad aparece como la mayor preocupación para los encuestados, mientras que temas estructurales como la pobreza o el acceso a servicios básicos tienen menor visibilidad. Esta tendencia puede explicarse a través del análisis realizado por Santamaría et al. (2025), quienes demostraron que la economía del hogar tiene un efecto directo y significativo en la percepción de seguridad. Es decir, cuando las condiciones materiales del hogar son frágiles, los ciudadanos tienden a interpretar el entorno como más inseguro, lo que condiciona su visión sobre las problemáticas sociales.

El análisis correlacional de esta investigación confirma que el tipo de vivienda y el estado físico de la misma tienen una relación estadísticamente significativa con la percepción sobre los principales problemas nacionales. Esta asociación refuerza el argumento de que las condiciones habitacionales no solo determinan el bienestar

físico, sino que también moldean la mirada social y política de las personas. Tal como lo plantea Chiriboga et al. (2024), la pobreza no puede entenderse únicamente desde una perspectiva económica, sino como un fenómeno multidimensional que configura los marcos cognitivos y afectivos de la ciudadanía.

En suma, los hallazgos de esta investigación coinciden con los tres estudios revisados en señalar que la vulnerabilidad estructural del hogar, la precariedad socioeconómica y la percepción de inseguridad están íntimamente entrelazadas. Esta articulación sugiere la necesidad de diseñar políticas públicas que aborden de forma simultánea las dimensiones materiales y simbólicas de la exclusión, promoviendo condiciones de vida dignas y fortaleciendo el tejido social y comunitario.

## CONCLUSIONES

La presente investigación ha permitido evidenciar que la vulnerabilidad estructural del hogar en Ecuador es una condición multidimensional que afecta no solo el bienestar físico y material de las familias, sino también su percepción y comprensión de los problemas sociales que enfrenta el país. Las viviendas con techos, paredes o pisos en estado regular o malo, así como la inseguridad alimentaria presente en una parte significativa de los hogares, reflejan un panorama de exclusión que trasciende lo meramente físico. Esta situación genera un entorno cotidiano de incertidumbre, precariedad y desconfianza hacia las instituciones.

Los hallazgos muestran que existe una relación estadísticamente significativa entre las condiciones estructurales del hogar y la percepción ciudadana sobre problemáticas como la inseguridad, la pobreza, el desempleo o el acceso limitado a servicios básicos. Quienes habitan en contextos más desfavorables tienden a reconocer con mayor sensibilidad estos problemas, ya que los viven directamente. No se trata de una percepción abstracta, sino de una experiencia cotidiana que moldea su visión del país y limita su participación en procesos de transformación social.

Desde el Trabajo Social, esta relación entre estructura física y conciencia social invita a reflexionar sobre la necesidad de políticas públicas integrales que no solo mejoren las condiciones materiales de vida, sino que fortalezcan el tejido social, promuevan la organización comunitaria y fomenten el empoderamiento ciudadano. La intervención profesional debe enfocarse en transformar las causas estructurales de la exclusión y no únicamente en mitigar sus consecuencias, entendiendo que una vivienda digna es también una herramienta de justicia social.

Finalmente, este estudio aporta al debate sobre las desigualdades en Ecuador al visibilizar cómo las condiciones materiales del hogar configuran los imaginarios sociales y la capacidad de las personas para demandar derechos. Superar la vulnerabilidad estructural del hogar implica avanzar hacia un enfoque de desarrollo que integre la dimensión técnica, social y simbólica de la vivienda, reconociendo que garantizar entornos seguros, dignos y habitables es fundamental para construir una sociedad más equitativa y cohesionada.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, G., & Rodríguez, J. (2023). Percepción ciudadana e interés subjetivo de información ciberespacial sobre temas coyunturales socioeconómicos y políticos, Ecuador-2022. *Revista Universidad y Sociedad*, 15(2), 379-388. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202023000200379&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202023000200379&script=sci_arttext)
- Almanza, A., Gómez, A., & Medina, A. (2022). Vulnerabilidad estructural ante victimización comunitaria y percepción de inseguridad en jóvenes estudiantes. *Pensando Psicología*, 18(2). <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2022.02.01>
- Ávila, G. (2021). Diagnóstico social en trabajo social: conceptos clave y metodología para su elaboración. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, 100(14), 1-28. <https://www.margen.org/suscri/margen100/Avila-100.pdf>
- Bungacho, J., Baquero, R., & Hernández, L. (2022). Evaluación de vulnerabilidad sísmica, análisis estructural y diseño de reforzamiento de una vivienda en Quito-Ecuador. *Ciencia, Ingenierías y*

- Aplicaciones*, 5(2), 63-79.  
<https://doi.org/10.22206/cyap.2022.v5i2.p63-79>
- Cachiguango, J. (2023). Calidad de la vivienda de caña guadúa en Ecuador: Área rural vs área urbana. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 8(1), 1385-1409. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i1>
- Camacho, A., Vallejo, M., Gaibor, N., & Villacis, L. (2025). Vulnerabilidad de edificaciones y socioeconómica de familias ante deslizamiento a escala local. Caso comunidad Pircapamba, cantón Guaranda, Ecuador. *CIENCIA UNEMI*, 18(48), 91-107. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol18iss48.2025pp91-107p>
- Cobena, P., & Palacios, N. (2024). El desempleo y el índice de pobreza en el Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 8053-8078. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.11994](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11994)
- Cornejo, A., Zambrano, J., & Zorrilla, O. (2024). Determinantes de la pobreza en Ecuador. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 6(7), 81-95.  
<https://www.editorialalema.org/index.php/pentacencias/article/download/1307/1756>
- Cunalata, F., & Caiza, P. (2022). Estado del arte de estudios de vulnerabilidad sísmica en Ecuador. *Revista Politécnica*, 50(1), 55-64.  
<http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rpolit/v50n1/2477-8990-rpolit-50-01-55.pdf>
- Figueroa, D., Ávila, P., & Mendoza, C. (2024). Vulnerabilidad e informalidad: ¿ Los trabajadores vulnerables son más propensos a la informalidad? Evidencia empírica de Ecuador. *Desarrollo y Sociedad*(97), 33-58.  
<https://doi.org/10.13043/dys.97.2>
- Garrido, M. (2022). Vulnerabilidad, grupos vulnerables e interseccionalidad. *Revista Internacional de pensamiento político*, 17, 307-322.  
<https://upo.es/revistas/index.php/ripp/article/download/7544/6597>
- Hernández, C., & Yusta, R. (2022). La observación y el diario de campo en el Trabajo Social: innovaciones desde la intervención social. *margen*(105), 17.  
[https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/88863/2024320121621676\\_Curbelo-105.pdf?sequence=1](https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/88863/2024320121621676_Curbelo-105.pdf?sequence=1)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2025). Encuesta Nacional de Desnutrición Ronda 1:  
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-nacional-de-desnutricion-1-ronda/>
- Jimenez, J., Garcia, J., Rivera, J., & Toala, D. (2024). El desempleo como factor que influye en la pobreza en Ecuador: un análisis del período 2007-2022. *South Florida Journal of Development*, 5(10), 17.  
<https://ojs.southfloridapublishing.com/ojs/index.php/jdev/article/download/4562/3164>
- Liedo, B. (2021). Vulnerabilidad. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*(20), 242-257.  
<https://doi.org/10.20318/eunomia.2021.6074>
- Loor, E., Palma, W., & García, L. (2021). Vulnerabilidad sísmica en viviendas de zona rural: el caso Santa Marianita–Manta–Ecuador: Artículo de investigación. *Revista Científica INGENIAR: Ingeniería, Tecnología e Investigación*, 4(7), 2-16.  
<https://doi.org/doi.org/10.46296/ig.v4i7.0018>
- López, J., & Cañizares, F. (2022). Evaluación de la vulnerabilidad estructural de edificaciones en etapas de construcción. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 17.  
<https://doi.org/10.23857/dc.v8i2.2660>
- Montesi, L., Calestani, M., & Ortega, N. (2023). Experiencias y significación de la pandemia de COVID-19 en la población indígena en situación de vulnerabilidad estructural: un estudio cualitativo en el estado de Oaxaca. *Región y sociedad*(35), 26.  
<https://doi.org/10.22198/rys2023/35/1785>
- Oion, R., & Aranguren, E. (2021). Replanteamiento epistemológico del análisis situaciones DAFO/FODA en Trabajo Social. *Cuadernos de trabajo social*, 34(1), 115.  
<https://doi.org/10.5209/cuts.65775>
- Padilla, G., Suazo, C., Rodríguez, C., & Espinosa, D. (2021). Mujeres jefas de hogar y Covid-19 en Chile:: estrategias económicas familiares para enfrentar la crisis. *Aletheia: Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 13(1), 175-198.  
[https://www.researchgate.net/profile/Bladimir-Padilla-2/publication/379495821\\_COVID-19\\_y\\_estrategias\\_economicas\\_familiares\\_como\\_enfrentan\\_las\\_mujeres\\_chilenas\\_la](https://www.researchgate.net/profile/Bladimir-Padilla-2/publication/379495821_COVID-19_y_estrategias_economicas_familiares_como_enfrentan_las_mujeres_chilenas_la)

- [\\_vulnerabilidad\\_en\\_esta\\_crisis/links/6691cb393e0edb1e0fe0f987/COVID-19-y-estrategias-economica](https://doi.org/10.1590/S0104-12902021200310)
- Piñones, C., Liberona, N., & Leiva, S. (2021). Perspectivas teóricas sobre salud y migración: determinantes sociales, transnacionalismo y vulnerabilidad estructural. *Saúde e Sociedade*, 30(1), 18. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902021200310>
- Ramos, V., & Salazar, M. (2021). Prácticas de crianza y contextos de vulnerabilidad: narrativas generacionales e institucionales" Hogar Infantil Barrios del Norte de Marsella Risaralda-Colombia. *Zona Próxima*(35), 22-48. <https://doi.org/10.14482/zp.35.155.41>
- Rodríguez, M. (2022). Vulnerabilidad estructural y respuestas oficiales frente a la pandemia por COVID-19 en Morelos, México. *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe*, (10), (10), 97-138. <https://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/revistas/index.php/plural/article/download/234/279>
- Rosero, C., Beltrán, A., & Alvarez, D. (2022). Evaluación de la vulnerabilidad socioecológica: estudio de caso en la Parroquia San Juan Cuenca, del río Chimborazo, Ecuador. *Revista Geográfica*(164), 113-139. <https://revistasipgh.org/index.php/regeo/article/download/1080/1901>
- Sánchez, A., Ortega, E., Rivera, P., & Moya, D. (2022). De una Economía Popular y Solidaria rumbo a una Economía Social y Comunitaria: Ecuador como caso de estudio. *Revista Economía y Política*(36), 79-96. <https://doi.org/10.25097/rep.n36.2022.06>
- Soto, F., Alvarado, S., & Malla, F. (2024). El Desempleo y la Pobreza en Ecuador, Parte de los Problemas Sociales sin Resolver. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 275-288. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i3.11212](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11212)
- Tejeda, G., & Palafox, C. (2021). Percepción sobre la seguridad ciudadana en Sonora. *Región y sociedad*, 33, 19. <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1438>
- Villavicencio, J., López, D., & Velásquez, Á. (2024). Crecimiento urbano y vulnerabilidad al cambio climático de Calderón en el distrito Metropolitano de Quito, Ecuador. *Urbano (Concepción)*, 27(49), 94-107. <https://doi.org/10.22320/07183607.2024.27.49.07>

## DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



## DERECHOS DE AUTOR

Game Coello, K. E., Párraga Castro, R. M., Calle Ulloa, N. V., Olaya Lema, M. A., & Robalino Junco, Y. N. (2025)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.



El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.